

El marco teórico instrumental de la sostenibilidad urbana en Latinoamérica: convergencia de agendas internacionales e investigación académica

Natalie Rosales Pérez¹

¹ El Colegio Mexiquense, México. Correo electrónico: nrosales@cmq.edu.mx
<https://orcid.org/0000-0002-8592-475X>

Recibido: 14/03/2024. Aceptado: 22/11/2024.



<https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.202501.002>

Marco teórico instrumental de la sostenibilidad urbana en Latinoamérica: convergencia de agendas internacionales e investigación académica

RESUMEN

Este artículo explora la convergencia entre las agendas políticas de organismos internacionales y la investigación académica sobre sostenibilidad urbana en América Latina. Utilizando un enfoque descriptivo-analítico, se examinan documentos clave, incluyendo informes de ONU-Hábitat, BID, CEPAL e ILPES, y artículos académicos representativos para identificar temas comunes y evaluar la evolución de narrativas de sostenibilidad. La estructura del estudio incluye una introducción teórica que describe la convergencia entre políticas internacionales y estudios académicos, subrayando conceptos y prácticas en sostenibilidad urbana. La metodología detalla un análisis de informes y estudios que abordan las agendas regionales de sostenibilidad de la década de 1990, explorando los enfoques adoptados: el ecológico, el económico, el social y de desigualdad, y el político y de gestión. Los hallazgos exponen una relación bidireccional entre agendas políticas y perspectivas académicas, destacando tendencias, brechas y patrones en la investigación sobre sostenibilidad urbana en América Latina. Esta relación permite identificar oportunidades de mejora en la formulación e implementación de políticas urbanas sostenibles, apoyando el avance continuo hacia una gestión ambiental urbana más eficiente y adaptada a las realidades de la región. El artículo contribuye así al entendimiento de cómo se influyen mutuamente ambos ámbitos y sus implicaciones para la sostenibilidad urbana en el contexto latinoamericano.

Palabras clave: Sostenibilidad urbana, América Latina, Agendas políticas

Instrumental and Theoretical Framework of Urban Sustainability in Latin America: Convergence of International Agendas and Academic Research

ABSTRACT

This article explores the convergence between the political agendas of international organizations and academic research on urban sustainability in Latin America. Using a descriptive-analytical approach, key documents are examined, including reports from UN-Habitat, the IDB, ECLAC, and ILPES, as well as representative academic articles, to identify common themes and assess the evolution of sustainability narratives. The structure of the study includes a theoretical introduction that describes the convergence between international policies and academic studies, highlighting concepts and practices in urban sustainability. The methodology details an analysis of reports and studies addressing regional sustainability agendas from the 1990s, exploring the adopted approaches: ecological, economical, social and poverty-focused, and political and urban management. The findings reveal a bidirectional relationship between political agendas and academic perspectives, highlighting trends, gaps, and patterns in urban sustainability research in Latin America. This relationship helps identify opportunities for improvement in the formulation and implementation of sustainable urban policies, supporting the continuous advancement toward more efficient urban environmental management adapted to the region's realities. The article thus contributes to understanding how both fields influence each other and their implications for urban sustainability in the Latin American context.

Keywords: Urban sustainability, Latin America, Political agendas

INTRODUCCIÓN

La compleja intersección entre los imperativos sociopolíticos y los discursos académico-científicos ha emergido como un terreno fértil para la construcción de conceptos y visiones particulares que permiten analizar, entender y abordar los desafíos intrincados asociados con el desarrollo urbano sostenible en la región. A pesar de que se reconoce cómo los organismos multilaterales influyen en la producción científica al promover la gobernanza colaborativa, mejorar la integración de políticas y apoyar la implementación de acuerdos internacionales (Horan, 2022), no se registran trabajos que analicen en detalle la evolución y las interacciones conceptuales entre las agendas políticas internacionales y las investigaciones académicas sobre sostenibilidad urbana en América Latina.

Este artículo proporciona evidencia sobre el papel fundamental que han tenido estos organismos en la formación de perspectivas que abordan los desafíos del desarrollo urbano sostenible en la región. Para ello se plantean las siguientes preguntas de investigación: ¿qué similitudes y diferencias existen entre los enfoques de sostenibilidad urbana promovidos por organismos internacionales y aquellos desarrollados en la investigación académica en la región? y ¿qué tendencias y patrones se pueden identificar en la investigación académica sobre sostenibilidad urbana y cómo se alinean con las agendas políticas internacionales sobre medio ambiente urbana emitidas en la década de 1990?

La metodología adoptada se basa en un enfoque descriptivo que analiza el contenido de documentos clave, como informes de agencias internacionales y artículos académicos, para identificar temas recurrentes y evaluar cambios en las narrativas a lo largo del tiempo. El análisis se enfoca en las agendas regionales sobre medio ambiente urbano del Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES) emitidas en la década de 1990, considerando tres elementos principales: i) el marco conceptual, ii) la terminología y el enfoque, y iii) los mecanismos de promoción y cumplimiento, que incluyen las áreas programáticas y la metodología de implementación.

Por otro lado, el análisis de los discursos académico-científicos sobre ciudades sostenibles en América Latina se centra en las perspectivas generadas desde finales de los años noventa sobre el medio ambiente urbano y su sostenibilidad en los países en desarrollo, tal como identificó McCarney (1999), quien discute que los investigadores y profesionales en estos países abordaban el tema desde cuatro perspectivas: el enfoque ecológico, el económico, el social y de desigualdad, y el político y de gestión. El estudio de estas perspectivas se centra en identificar tres aspectos

principales: i) elementos discursivos, ii) enfoque metodológico, y iii) asociación disciplinar. La localización de los documentos para la conformación de la base de datos del análisis se realizó a partir del buscador de Google Académico.

A partir de estos análisis, se extraen tendencias, brechas y patrones en la investigación sobre sostenibilidad urbana, sintetizando los hallazgos para comprender en detalle el entrelazamiento entre las agendas políticas internacionales y la investigación académica en el contexto latinoamericano.

1. LA AGENDA POLÍTICA INTERNACIONAL PARA CIUDADES SOSTENIBLES. UN BREVE REPASO DE SU EVOLUCIÓN

Entre las décadas de 1940 y 1980, el crecimiento urbano global experimentó cambios significativos. En 1940, aproximadamente el 14 % de la población mundial vivía en áreas urbanas, mientras que para 1980 este porcentaje había aumentado considerablemente a cerca del 40 %. Aunque la tasa de urbanización acelerada durante el siglo XX muestra diferencias importantes entre regiones geográficas, se proyecta que la población mundial en zonas urbanas alcanzará los 6,7 mil millones para el año 2050, lo que representará aproximadamente el 68 % de la población global (Naciones Unidas, 2018).

A medida que la urbanización ha experimentado un crecimiento sin precedentes en todo el mundo, las ciudades se han enfrentado a una serie de desafíos ambientales, incluyendo la contaminación, la escasez de recursos y el acceso inadecuado a servicios básicos como el agua y el saneamiento. Además, han surgido problemas asociados al entorno construido y la ocupación del espacio, como la congestión del tráfico, la contaminación atmosférica y acústica, la violencia y la delincuencia en los espacios públicos, así como el deterioro del paisaje urbano y del patrimonio arquitectónico. Por ello, la relación entre la ciudad y el medio ambiente se ha convertido en un tema de interés político a nivel mundial.

Desde la década de los ochenta, los principales organismos multilaterales, como las agencias de las Naciones Unidas, el Banco Mundial y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), han impulsado una agenda internacional enfocada en la planificación de asentamientos humanos. El objetivo ha sido mitigar las repercusiones perjudiciales de la urbanización en el medio ambiente y maximizar sus beneficios sociales, económicos y ambientales (Brundtland, 1987).

La incorporación de las ciudades al debate amplio sobre el desarrollo sostenible, que ha sido capaz de catalizar parte del debate no solo ambiental, sino también cultural y político que se ha producido en los últimos años, ha orientado la discusión sobre temas de desarrollo como el crecimiento poblacional, urbanización,

pobreza, ética y justicia y el deterioro ambiental. Esto se plasma por primera vez en el Informe Brundtland (1987) que es el principal referente en este contexto. En el Informe se reconoce que las ciudades dependen de alimentos, combustible y materiales traídos del exterior, estableciendo la relación que se da entre los entornos urbanos con la naturaleza a través de los intercambios de recursos y la tecnología, ya que se deduce que los procesos de deterioro regional y global, como el calentamiento, la deforestación y la sobreexplotación del agua, tienen su origen en los sistemas de producción de las ciudades, en los patrones de consumo del habitante citadino, en las formas arquitectónicas y en la organización y conformación del espacio de la ciudad (Girardet, 1999). Desde esta perspectiva, la ciudad adquiere una nueva dimensión, convirtiéndose en la escala adecuada de actuación local y global y foco de interés por parte de las agencias y ejecutores de programas para el desarrollo, dando origen al surgimiento a nivel internacional de las llamadas agendas políticas para los noventa (Cárdenas, 1993) enfocadas en el ámbito urbano, en relación con el medio ambiente y la sostenibilidad.

En 1987, la ONU-Hábitat (anteriormente UNCHS, 1987) presenta el documento base denominado Nueva agenda para los Asentamientos Humanos. En 1990, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNPD, por sus siglas en inglés) presenta Ciudades, Gente y Pobreza: Cooperación de Desarrollo Urbano para los Noventa (UNDP, 1991). Finalmente, el Banco Mundial en 1991 presenta su documento Política Urbana y Desarrollo Económico: una agenda para los noventa, mientras que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD, por sus siglas en inglés) también focaliza la acción ambiental en el «medio ambiente urbano». Si bien estas agendas tenían en común el énfasis en la ciudad como ámbito de acción, cada una de ellas se enfocaba en distintos aspectos.

Por un lado, la agenda del Banco Mundial, ligada a la perspectiva económica, ve a las ciudades como máquinas de crecimiento económico y se focaliza en cuatro tópicos claves: la productividad urbana, la pobreza urbana, el medio ambiente urbano sustentable y la investigación/desarrollo.

Por su parte, la OECD (2000, p. 27) centra su atención en el medio ambiente urbano, ya que identifica que:

1. Gran parte de la población se concentra en áreas urbanas.
2. La mejora en una gestión ambiental puede contribuir a la reducción de la pobreza.
3. Los servicios ambientales en asentamientos urbanos de bajos ingresos generalmente están desprovistos, o con un precio más caro de lo que es, mientras que en grupos de ingresos más altos se encuentran subsidiados por los servicios públicos.

4. Las áreas urbanas proveen economías de escalas y oportunidades para los costos de recuperación en las intervenciones ambientales.
5. La contribución que las ciudades y los sistemas urbanos bien gestionados pueden proveer a las economías regionales y nacionales, una gestión correcta del medio ambiente urbano puede limitar las transferencias de los costos ambientales a las áreas rurales.

De forma complementaria, la visión de UNDP enfatizaba la dimensión social y económica ya que las ciudades son conceptualizadas como los lugares en los cuales mucha gente pobre vive sin acceso a ingreso, a oportunidades de empleo, salud y educación.

La visión de la ONU-Hábitat era similar, pues concebía a las ciudades como los principales sitios generadores de riqueza, proveedoras del capital para todas las actividades humanas, constituyéndose así en una maquinaria para el mejoramiento social.

Por su parte, el Banco Mundial identifica que dadas las tendencias urbanas mundiales, la escasez de recursos y las crisis ambientales, el desarrollo urbano y las ciudades desempeñan un papel crucial en la consecución de la productividad económica, la adopción de medidas ambientales y la atención a las necesidades de los sectores más pobres de la sociedad y también centra su atención en una planificación y gestión urbanas sostenibles e integradoras para promover ciudades equitativas y resilientes (Banco Mundial, 2000).

La aplicación y adaptación de estos marcos de las agencias de desarrollo para abordar los retos enfocados inicialmente en el medio ambiente urbano puso en marcha una serie de programas y proyectos de dimensiones tanto globales como regionales (Allen & You, 2002) que han permitido materializar la agenda actual de sostenibilidad urbana.

Dentro de ellas se destacaron el Programa de Ciudades Sostenibles que emprende el Centro de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, CNUAH (UNCHS, por sus siglas en inglés), junto con el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, PNUMA (UNEP, por sus siglas en inglés). Programa estrechamente unido a otros proyectos hacia la mejora del medio ambiente urbano y sus relaciones con el desarrollo, como el Programa de Gestión Urbana (PGU 1987) promovido por el UNDP, ONU- Hábitat, Banco Mundial y otras organizaciones. El Programa de Mejora del Medio Ambiente Metropolitano fue promovido también por el PNUD y el Banco Mundial. El Programa Hábitat de Naciones Unidas (1996) y el Programa Agenda Local 21 fueron promovidos por el Consejo Internacional para las Iniciativas Medioambientales Locales (ICLEI, por sus siglas en inglés) (Lozano, 1997).

Posteriormente, los esfuerzos para una mejor integración de la urbanización y el medio ambiente, en el marco de un desarrollo sostenible, se han traducido en el impulso a un gran número de políticas, acciones y programas de cooperación técnica y financiera dedicados a la construcción de ciudades sostenibles que han sido promovidos y se han nutrido a través de los distintos foros y conferencias organizados principalmente por las Naciones Unidas.

Estas convocatorias a encuentros globales han permitido un amplio debate entre los distintos niveles de las administraciones, las ONG y la sociedad civil en general. Asimismo, han contribuido en la postulación de una nueva generación de agendas internacionales sobre ciudades sostenibles. Las referencias internacionales más importantes sobre el tema hoy en día son: la Agenda 2030 (United Nations, 2015), la Nueva Agenda Urbana (UN-Habitat, 2016) y el Marco de Ciudades Resilientes 2030 (UNDRR, 2025).

La Agenda 2030 es un marco integral adoptado por todos los Estados miembros de la ONU. Incluye el objetivo de desarrollo sostenible (ODS) número 11, que se centra en «ciudades y comunidades sostenibles». Este objetivo busca garantizar que las ciudades sean inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles.

La Nueva Agenda Urbana (NAU) se adoptó en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Vivienda y Desarrollo Urbano Sostenible (Hábitat III) en 2016 y proporciona un marco global para el desarrollo urbano sostenible. La agenda promueve el derecho a la ciudad, asegurando que todos los habitantes tengan acceso a oportunidades y servicios urbanos, incluyendo vivienda adecuada, infraestructura y servicios básicos como agua, saneamiento, salud y educación. La gobernanza urbana es un aspecto clave, destacando la necesidad de una gestión participativa, inclusiva y efectiva, con un énfasis en la descentralización y el fortalecimiento de los gobiernos locales. Además, la agenda subraya la importancia de la planificación urbana y territorial integrada, la promoción de la conectividad y la gestión sostenible del suelo para prevenir la expansión urbana descontrolada. Otro enfoque fundamental es asegurar vivienda asequible y accesible para todos, especialmente para los grupos vulnerables y de bajos ingresos, a través de políticas de vivienda que incluyan opciones de alquiler y propiedad. La agenda también fomenta economías urbanas sostenibles e inclusivas, que promuevan el empleo, el crecimiento económico y la innovación, reconociendo el papel crucial de las pequeñas y medianas empresas y de la economía informal. La resiliencia urbana es otro pilar de la agenda, promoviendo la capacidad de las ciudades para resistir y recuperarse de desastres naturales y otros impactos adversos, y subraya la importancia de la adaptación al cambio climático y la gestión de riesgos urbanos. La protección y restauración de los ecosistemas urbanos, la mejora de la calidad del aire y del agua, la gestión adecuada de los residuos y la promoción de energías renovables también son prioridades clave.

Finalmente, la agenda alienta el uso de tecnologías inteligentes y soluciones innovadoras para abordar los desafíos urbanos, incluyendo el uso de datos y tecnologías de información para mejorar la planificación y la gestión urbana.

Por su parte, el Marco de Ciudades Resilientes 2030 (MCR2030) busca fortalecer la capacidad de las ciudades para resistir, adaptarse y recuperarse de desastres naturales y eventos relacionados con el cambio climático.

Como se observa, la promoción del desarrollo urbano sostenible ha sido fruto del debate y la cooperación internacional desde sus inicios, lo que la ha convertido en una agenda política con características únicas para su aplicación y consolidación. A diferencia de las agendas comerciales o financieras que suelen impregnar las instituciones nacionales, la promoción e implementación de la agenda de desarrollo sostenible se ha realizado a través de establecer la base conceptual y metodológica para abordar los retos específicos que enfrentan las áreas urbanas en el contexto del desarrollo sostenible y el impulso a mecanismos de cooperación financiera y técnica.

Por lo tanto, la importancia de estas agendas para ciudades sostenibles radica, como se podrá constatar más adelante, en la influencia que pueden tener en el ámbito científico-académico, ya que no solo establecen el marco conceptual, la terminología, y el enfoque a partir del cual se abordarán tanto los retos de su particular interés como las posibles soluciones, sino también los mecanismos para su promoción y cumplimiento.

1.1. Mecanismos para la promoción de un medio ambiente urbano sostenible en América Latina derivados de las agendas políticas de los noventa

Derivados de las agendas políticas de los noventa, los principales organismos multilaterales en la región desarrollaron diversas iniciativas y programas en América Latina para abordar los retos específicos de la urbanización. Por ejemplo, en el marco de «reducción de la pobreza y la exclusión social» y del objetivo general de la ONU-Hábitat «mejorar las condiciones de vida y trabajo para todos mediante la gestión y desarrollo eficiente, participativo y transparente de los asentamientos humanos», la división regional para América Latina establece cinco programas enfocados en: pobreza urbana, gestión y gobernanza; barrios informales, agua, saneamiento; degradación del medio ambiente urbano y vulnerabilidad ambiental; y participación y concertación de actores urbanos (ONU-Hábitat ROLAC, 2007).

Como entidad líder en el financiamiento multilateral de proyectos en América Latina y el Caribe, el BID tiene programas que se enfocan en cuatro categorías principales: desarrollo local y provincial, desarrollo integral para grandes ciudades, inversión y reforma en políticas de vivienda, y programas de inversión social. Sin embargo, con el objetivo de abordar los crecientes desafíos del desarrollo urbano en

la región, el BID estableció un Departamento de Desarrollo Sostenible. Este departamento se ha centrado en impulsar inversiones del sector privado en prácticas y tecnologías ambientalmente adecuadas para la gestión de residuos. Los programas abarcan una variedad de temas, incluyendo conservación del patrimonio cultural, vivienda y crédito hipotecario, desarrollo municipal, mejoras en barrios, espacios públicos, turismo, infraestructuras urbanas, gestión y tecnologías ambientales. Posteriormente, el BID desarrolló una estrategia para ciudades emergentes y sostenibles, que aborda aspectos clave como la planificación urbana, el transporte, el acceso a servicios básicos y la sostenibilidad ambiental en ciudades de toda la región. Además, se ha creado un marco de políticas para ciudades sostenibles que abarca áreas como eficiencia energética, movilidad urbana, gestión de residuos e inclusión social.

Por su parte, la CEPAL incorporó una División de Desarrollo Sostenible que se centra en la evaluación de la sostenibilidad, el seguimiento de las agendas ambientales globales, el estudio de la relación entre economía y medio ambiente y la mejora de los asentamientos humanos. El principal objetivo de la división es apoyar a los países de la región en la aplicación de políticas sostenibles de gestión y uso del suelo para el desarrollo urbano, con especial atención en la mejora de las condiciones de vida y la promoción del desarrollo económico.

Destaca también el ILPES, que es una de las instituciones de anclaje regional del PGU para dar sostenibilidad a los objetivos estratégicos del programa en la región, a través de sus socios locales y regionales. La promoción del desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe por parte del ILPES se enfocó en la investigación, cooperación técnica y formación en planificación, economía y gestión del sector público. Sus programas se enfocaron en acciones de desarrollo económico local, gestión medioambiental urbana, fomento de la agricultura urbana y fortalecimiento institucional.

Asimismo, destaca en este periodo la Campaña de la Agenda Local 21 en América Latina, impulsada por ICLEI, que buscaba apoyar a las autoridades locales para trabajar hacia un futuro con una mejor calidad de vida, creando ciudades sustentables que protegen los bienes comunes globales. La red se centraba en asociar diferentes actores claves (comunidades, municipios, asociaciones de municipio), agentes de desarrollo (ONG y universidades), agentes económicos (microempresas, sector privado) y representantes del Estado, para resolver problemas locales de manera innovadora, y bajo los principios del desarrollo sustentable. La red se enfoca en proporcionar asistencia técnica a partir de programas de capacitación e intercambio de experiencias.

La tabla 1 presenta una comparación entre cómo las distintas instituciones de la región impulsaron la agenda de sostenibilidad urbana, centrada inicialmente en el medio ambiente urbano.

Tabla 1. *Organizaciones multilaterales regionales para la promoción de la sostenibilidad urbana en América Latina*

Similitudes en los enfoques	Diferencias en los enfoques
<ul style="list-style-type: none">• Todas las organizaciones coinciden en la necesidad de mejorar las condiciones de vida y trabajo para todos, con un énfasis particular en la <i>reducción de la pobreza y la exclusión social</i>.• La ONU-Hábitat, el BID y la CEPAL buscan promover políticas que mejoren las condiciones urbanas de los sectores más vulnerables, trabajando a nivel de barrios y asentamientos humanos. El BID impulsa inversiones sociales que favorecen la integración de sectores marginados, mientras que la ONU-Hábitat se centra en la equidad social, y la CEPAL aboga por políticas de gestión de suelo que apoyen la equidad territorial.• Todas las organizaciones destacan la importancia de la <i>gobernanza y participación</i> en la planificación y gestión urbana.• La ONU-Hábitat subraya la importancia de una gestión participativa, mientras que el BID enfatiza la planificación urbana sostenible con énfasis en la eficiencia energética y la sostenibilidad ambiental. Por su parte, la CEPAL y el ILPES también promueven la participación, pero con un enfoque adicional en la evaluación de la sostenibilidad y la cooperación técnica.• El enfoque en la <i>gestión ambiental</i> es común entre las organizaciones, cada una trabajando en la mejora de la planificación y gestión ambiental de las ciudades.• La ONU-Hábitat implementa estrategias ambientales urbanas, el BID promueve inversiones en tecnologías ecológicas, mientras que la CEPAL se centra en el seguimiento de las agendas ambientales globales, en particular la relación entre economía y medio ambiente.	<p>Enfoque económico vs. social</p> <ul style="list-style-type: none">• Mientras que algunas organizaciones ponen énfasis en el desarrollo económico local, otras se centran más en el aspecto social de la sostenibilidad.• El BID adopta un enfoque económico más marcado, favoreciendo las inversiones privadas y el desarrollo económico a nivel local, con énfasis en la sostenibilidad a través de la innovación tecnológica.• En contraste, tanto ONU-Hábitat como el UNDP priorizan la reducción de la pobreza y el bienestar social, con el BID focalizado en el desarrollo económico.• La CEPAL adopta un enfoque combinando ambas dimensiones, pero priorizando la sostenibilidad económica de los asentamientos urbanos.

Similitudes en los enfoques	Diferencias en los enfoques
	<p>Áreas programáticas específicas</p> <ul style="list-style-type: none"> • La ONU-Hábitat trabaja con programas mundiales como la Agenda Local 21 y las Ciudades Más Seguras. • El BID se concentra en grandes ciudades y reformas de políticas de vivienda. • La CEPAL se enfoca en la gestión del suelo y la evaluación de la sostenibilidad regional. • El ILPES tiene una perspectiva más económica y agrícola, promoviendo la agricultura urbana y el fortalecimiento institucional.
	<p>Metodología y enfoque de implementación</p> <ul style="list-style-type: none"> • La ONU-Hábitat adopta un enfoque participativo que involucra a actores urbanos locales en la formulación de estrategias de desarrollo, con un fuerte enfoque en la concertación. • El BID se concentra en la planificación urbana sostenible, con un enfoque técnico en la eficiencia energética y la gestión de residuos. • La CEPAL destaca la aplicación de políticas sostenibles a nivel regional. • El ILPES promueve la investigación y la cooperación técnica a través de formación y capacidades institucionales.

Como se puede apreciar, a pesar de sus enfoques y metodologías específicas, que reflejan las distintas prioridades y estrategias de cada institución para abordar los desafíos del desarrollo urbano sostenible en América Latina y el Caribe, y que responden a sus respectivos contextos y misiones institucionales, todas parten del reconocimiento de la interrelación entre el desarrollo económico, el consumo de recursos naturales y los impactos del desarrollo en la urbanización y la pobreza urbana². Comparten

² Es crucial destacar que estos marcos se han inspirado en teorías contemporáneas que exploran la interacción entre el medio ambiente y el urbanismo, alineándose con principios más amplios de desarrollo sostenible y reconociendo la interconexión de los aspectos económicos, sociales, medioambientales y políticos en el contexto urbano.

objetivos comunes, tales como la reducción de la pobreza, la mejora de la gestión ambiental y la gobernanza urbana.

Las diferencias y similitudes de los enfoques de estos actores internacionales se plasman a la hora de facilitar la cooperación a través de diversos medios, como la asistencia técnica, el desarrollo de proyectos, la capacitación, la investigación, la formación, la transferencia de tecnología, los préstamos y las subvenciones. De ahí que, como se plantea en este artículo, resulte de interés analizar cómo han influido los marcos teóricos de las agendas políticas internacionales en la formulación de los discursos académico-científicos sobre sostenibilidad urbana en América Latina, una relación que, estando asumida, no se ha revisado con mayor detalle.

Para ello resulta fundamental examinar las diversas aproximaciones teóricas que se han realizado respecto al tema de las ciudades sostenibles. En este punto es importante resaltar que si bien el estudio sobre la sostenibilidad urbana, en el contexto latinoamericano, ha surgido y se ha nutrido del debate académico internacional, ha cobrado tintes particulares que reflejan la realidad de los entornos urbanos de la región. Esto permitirá comprender las conexiones existentes entre estas agendas y la investigación académica en la región.

2. MAPEO DE LOS DISCURSOS ACADÉMICO-CIENTÍFICOS SOBRE CIUDADES SOSTENIBLES EN AMÉRICA LATINA

El análisis de los problemas ambientales en áreas urbanas ha experimentado notables transformaciones en las últimas tres décadas, tanto en los marcos internacionales de pensamiento como en la investigación científica. Se ha evolucionado desde perspectivas disciplinarias aisladas, como las ambientales y urbanas que se centraban en problemas sectoriales específicos, como los niveles de contaminación de los recursos naturales (calidad del aire y del agua) y los procesos de urbanización enfocados en el crecimiento demográfico y económico, así como en los cambios en el uso del suelo, hacia visiones más globales que incorporan enfoques interdisciplinarios, que ha ganado relevancia al vincularse con diversos movimientos interconectados, como el diseño ecológico, la ecología industrial, la ecología profunda y el paradigma del desarrollo sostenible (Rosales, 2017).

Esta evolución en el enfoque científico y epistemológico hacia las interacciones entre los sistemas sociales y naturales, que constituyen el campo de estudio de la denominada ciencia de la sostenibilidad (Kates, 2012), ha sido influenciada, según Spiliotopoulou y Roseland (2020), por teorías amplias del desarrollo, como el pensamiento sistémico, la modernización ecológica, la justicia ambiental y la resiliencia. También ha sido impactada por tradiciones intelectuales de los últimos dos siglos relacionados con la ecología social, la autosuficiencia y el biorregionalismo.

Como resultado, han surgido diversos modelos de ciudades y términos novedosos como ciudades sostenibles, comunidades sostenibles, asentamientos urbanos sostenibles, desarrollo urbano sostenible, urbanización sostenible, ecourbanismo, pueblos ecológicos, ciudades resilientes, ciudades verdes, ciudades ecológicas y sostenibilidad urbana.

Los distintos enfoques teóricos no solo han proporcionado una comprensión más completa de los fenómenos en el entorno urbano, sino que también han reexaminado los conceptos y objetivos fundamentales de las herramientas procedimentales utilizadas para regular el desarrollo urbano territorial. Esto ha generado un creciente interés en el desarrollo de metodologías y criterios para identificar y cuantificar los impactos ambientales, determinar los niveles de sostenibilidad urbana y proponer criterios y estrategias para incorporar las consideraciones ambientales a la planificación del desarrollo urbano.

De acuerdo con James (2014), el marco teórico de la sostenibilidad se puede clasificar en prácticas y discursos que se producen en la intersección entre lo natural y lo social, en el compromiso que las ciudades tienen con la conservación ambiental (ámbito ecológico); las distintas dimensiones de la vida social (ámbito social); las prácticas y discursos asociados con la producción, uso y gestión de recursos (ámbito económico); y aquellas asociadas con el poder y su ejercicio, y la estructura funcional y de gestión (ámbito político-institucional).

A continuación, se presentan los principales discursos y enfoques sobre el medio ambiente urbano y su sostenibilidad identificados por McCarney (1999), quien discute cómo los investigadores y profesionales, en los países en desarrollo, abordaban el tema desde cuatro perspectivas: el enfoque ecológico, el económico, el social y de desigualdad, y el político y de gestión. Perspectivas, que como se puede observar en las tablas 1 y 2, coinciden con los enfoques de las organizaciones multilaterales en la promoción de la sostenibilidad urbana en el siglo XXI.

2.1. Enfoque ecológico

Un primer enfoque es en el que se aplican los principios ecológicos al estudio de las zonas urbanas. Se discute la idea de considerar la ciudad como un ecosistema, cuestionando la autosuficiencia de los sistemas urbanos y haciendo hincapié en la necesidad de su integración con las regiones circundantes (Girardet, 1999).

Se destaca la insostenibilidad de un modelo económico basado en el crecimiento de la producción, ya que la mayor parte de la energía y los recursos que necesitan las poblaciones urbanas proceden de fuera de los límites de la ciudad. Derivado de este enfoque se desprende el estudio del metabolismo urbano (Girardet, 1999; Bettini, 1998) y se emplean conceptos como la capacidad de carga (Godschalk, 1975), la huella ecológica (Rees, 1992) y otros indicadores ambientales como modelos

para analizar la sostenibilidad urbana de las grandes zonas metropolitanas en la región. Bajo esta perspectiva destacan los estudios que se centran en examinar los impactos ambientales del crecimiento económico, desarrollo urbano y expansión territorial, abordando aspectos como la deforestación, emisiones de gases de efecto invernadero, pérdida de biodiversidad y calidad de vida en las ciudades (ONU-Hábitat, 2012).

Dado que la región alberga una gran diversidad de ecosistemas y especies, la conservación ambiental y la biodiversidad son preocupaciones clave. Así, se identifica que la dimensión ambiental de la sostenibilidad urbana se alinea con diversos movimientos ecologistas, como el biorregionalismo, la permacultura, la bioculturalidad, las ecoaldeas y el eourbanismo (Rosales, 2019). Estos movimientos abogan por la dinámica ecológica local, la capacitación ciudadana y la minimización del impacto ambiental (Lockyer & Veteto, 2013; LeVasseur, 2013). En estas perspectivas, destaca la intersección entre la ecología y disciplinas como la climatología, la geografía, la psicología y la planificación (Gilman, 1991; Spirn, 2014; McHarg, 2002) y enfatizan la diversidad cultural y biológica que existe en la región. En particular, se puede encontrar producción académica que sistematiza los resultados de proyectos sobre agroecología y permacultura en la ciudad (Bandeira *et al.*, 2020).

Además, muchos investigadores, practicantes y críticos han explorado enfoques alternativos y radicales entre la ecología y la arquitectura, el diseño urbano, el paisaje, la planificación y el urbanismo, contribuyendo a la teoría y la práctica del eourbanismo. Esta perspectiva aboga por la comprensión de los patrones y flujos urbanos en relación con la naturaleza, el tratamiento de los elementos urbanos como componentes orgánicos de un ecosistema mayor, y la adopción de un enfoque ético y estético de la planificación urbana compatible con el mantenimiento de la vida (Mostafavi & Doherty, 2010; Spirn, 2014). Se hace hincapié en la necesidad de un diseño integrador, el desarrollo económico local, las estructuras comunitarias y la gobernanza participativa para lograr un desarrollo sostenible (Solano-Meneses, 2022; Salamanca & Silva, 2015; Wilhelm, 2002).

Otro enfoque es el de la resiliencia, un concepto originario de la ecología (Holling, 1973), que ha trascendido para aplicarse a sistemas sociales y ambientales, denotando la capacidad de adaptación y regreso a la estabilidad tras perturbaciones o estrés (Biggs *et al.*, 2015). En el ámbito de la sostenibilidad urbana, la resiliencia se enfoca en las complejas interacciones dentro de los sistemas socioecológicos de las ciudades (Resilience Alliance, 2007), siendo crucial para gestionar amenazas externas como desastres naturales y agotamiento de recursos. Más allá de mitigar riesgos, la resiliencia implica una rápida recuperación y el logro de un estado estable (ONU-Hábitat, 2016). La resiliencia se ha convertido en un aspecto importante de los debates y las políticas relacionadas con el cambio climático y el cambio ambiental

global. En la región se emplea para identificar medidas específicas como la gestión de riesgos, capacitación comunitaria, colaboración y recuperación económica.

2.2. Enfoque económico

Una de las principales preocupaciones del desarrollo sostenible es vincular la economía y ecología, por lo que los discursos y prácticas y expresiones materiales de este enfoque están asociadas con la producción, uso y gestión de recursos (James, 2014). Una primera articulación es la modernización ecológica y la ecoeficiencia como estrategias que impulsan avances tecnológicos para abordar problemas medioambientales y simultáneamente mejorar la economía (Leal, 2005). Se enfatiza en la inversión e innovación como medios para lograr un crecimiento sostenido y crear nuevas oportunidades económicas (OECD, 2011). El crecimiento ecológico, crucial en esta perspectiva, busca asegurar los recursos y servicios ambientales necesarios para el bienestar.

En las zonas urbanas, el desarrollo sostenible implica fomentar la productividad de los recursos, fortalecer ventajas competitivas y garantizar la disponibilidad de infraestructuras y servicios básicos para reducir la vulnerabilidad (Banco Mundial, 2015). Estos conceptos se aplican en la planificación urbana y la arquitectura, haciendo énfasis en modelos ecoeficientes y prácticas sostenibles, incluyendo el desarrollo de ciudades inteligentes (Alvarado, 2017; Patiño, 2014). Desde este enfoque, la promoción de una economía circular, minimizando residuos y fomentando la reutilización y reciclaje, se ha vuelto relevante en la región, especialmente en la gestión de residuos y la sostenibilidad empresarial (Schröder *et al.*, 2020; Da Costa, 2022).

Otra perspectiva resalta el uso productivo a largo plazo de los recursos locales sin dañar los recursos naturales, haciendo hincapié en una economía local y saludable como base de sistemas humanos y ecológicos que contribuyen al bienestar (Allen & You, 2002, p. 19), donde las ciudades son concebidas como espacios para la calidad de vida.

Además, en América Latina, se han desarrollado diversos enfoques, visiones y estrategias alternativas que buscan conciliar el desarrollo económico con la conservación del medio ambiente y la equidad social. Ejemplos notables incluyen el buen vivir (*sumak kawsay*), basado en cosmovisiones indígenas andinas, centrado en equidad, reciprocidad, justicia social y armonía con la naturaleza (Gudynas, 2011; Acosta & Martínez, 2009; Vanhulst & Beling, 2013). Otro ejemplo es la economía social y solidaria, que promueve formas colectivas de producción, distribución y consumo priorizando la cooperación y solidaridad sobre la competencia y maximización de beneficios (Guerra, 2010; Chiroque Solano & Lazarini, 2009). Y, finalmente, la agroecología y agricultura sostenible se centran en prácticas respo-

tuosas de la naturaleza, que promueven la biodiversidad, minimizan el uso de insumos químicos y buscan contribuir a la resiliencia climática y el bienestar de las comunidades rurales (Altieri & Toledo, 2010; Hernández, 2020). Estas perspectivas alternativas han generado nuevas formas de mirar y pensar el desarrollo de ciudades y territorios en la región.

2.3. Enfoque social y de desigualdad

La interrelación entre la pobreza urbana y el deterioro medioambiental en países en desarrollo ha sido un foco crucial al abordar la sostenibilidad (McCarney, 1999). Desde esta perspectiva, la falta de acceso a servicios básicos, viviendas inadecuadas en zonas de riesgo, exclusión social y contaminación se consideran subestándares y factores que contribuyen a las malas condiciones de vida y al deterioro ambiental (Hardoy *et al.*, 1992). Por tanto, se destaca la importancia de la provisión de servicios como suministro de agua, alcantarillado, gestión de residuos, transporte y vivienda asequible para mejorar la calidad de vida y alcanzar la sostenibilidad (Hardoy *et al.*, 1992; Banister, 2000), alineándose con los objetivos del desarrollo sostenible y la necesidad de garantizar un entorno seguro y saludable para todos.

Otro aspecto social de la sostenibilidad urbana se enfoca en la promoción de la igualdad de derechos y oportunidades, especialmente para los grupos desfavorecidos. Conceptos como capital social, cohesión social, inclusión y exclusión han sido fundamentales en este debate (Dempsey *et al.*, 2011). La distribución equitativa de la renta urbana y la democratización del acceso a la vivienda y a servicios públicos para todos los ciudadanos son esenciales para la integración social y espacial de una ciudad sostenible, para evitar la proliferación de áreas urbanas en condiciones precarias y vulnerables ante riesgos naturales, así como el deterioro de la convivencia social debido a exclusiones económicas, sociales, culturales, étnicas, de género y ambientales (Allen & You, 2002). Este enfoque ha sido de particular interés en la región, y numerosos estudios abordan aspectos como justicia social, justicia ambiental, justicia distributiva e igualdad de acceso a recursos, renta de suelos y a la vivienda. Destaca una importante producción que evalúa las políticas de vivienda y los impactos del crecimiento urbano descontrolado, y resalta la importancia de la equidad social y la justicia urbana en el desarrollo de ciudades sostenibles (Maricato, 2008). Ligada a esta perspectiva se han generado en la región estudios de diagnóstico de corte cualitativo que se han focalizado en temas como gobierno local, gestión urbana, infraestructura y servicios urbanos, medio ambiente urbano, pobreza urbana (bajo el epígrafe de «desigualdad») y calidad de vida en las ciudades latinoamericanas, que incorporan en los análisis aspectos como la diversidad ambiental y sociocultural.

2.4. Enfoque político y de gestión

La problemática de los desafíos ambientales urbanos conlleva implicaciones políticas relacionadas con el poder, los recursos naturales y el control de la urbanización (McCarney, 1999). Desde esta perspectiva, varios autores sostienen que estos problemas tienen una naturaleza política, ya que el acceso a la tierra, la vivienda y los servicios urbanos se debate en el ámbito de la gobernanza y la relación entre la sociedad civil y el Estado. Estos temas involucran la capacitación, participación y legitimidad de las políticas urbanas, y, por ende, la sostenibilidad se vincula con las condiciones que validan dichas políticas y la gestión eficaz de los recursos públicos o la democratización del acceso a los servicios urbanos (Douglass, 1992; White, 1994).

En línea con la ecología política, varios autores latinoamericanos como Leff (2002), Svampa (2012) y Toledo y Barrera-Bassols (2008) reflexionan sobre las luchas y disputas por el territorio y los recursos naturales, centrándose en el análisis de los conflictos socioambientales y la justicia ambiental (Martínez Alier, 2015; Rodríguez *et al.*, 2019; Carruthers, 2008). Igualmente destacan los estudios en el contexto latinoamericano que abordan las luchas sociales por el acceso a la vivienda y el derecho colectivo a la ciudad (Harvey *et al.*, 2015; Rolnik, 2019).

Otro componente esencial, estrechamente vinculado al contexto de las políticas urbanas-ambientales y la sostenibilidad, es la gobernanza urbana. Se destaca la importancia de construir acuerdos e iniciativas entre gobiernos locales, sector privado, ONG y comunidades para lograr una visión compartida y sostenible de la ciudad (UNCHS, 2004). Esta visión abarca tanto las instituciones formales como el contexto social y cultural en el que operan. Así, la buena gobernanza se presenta como clave para la sostenibilidad urbana, al combinar recursos y capacidades operativas con la capacitación de las comunidades, y considera un enfoque estratégico para reducir la pobreza en las áreas urbanas y promover una gobernanza transparente y responsable que beneficie a toda la sociedad (UNDP, 1992).

La literatura y los estudios resaltan la gestión y administración como un enfoque para lograr un desarrollo urbano sostenible, fortaleciendo las funciones de los gobiernos locales. Desde esta perspectiva, los problemas ambientales urbanos se interpretan como deficiencias en servicios e infraestructuras, que se abordan como crisis en la gestión urbana. El equilibrio entre la gestión de crisis a corto plazo y la planificación ambiental a largo plazo es un tema de debate frecuente en esta perspectiva. Se destaca la importancia de la planificación estratégica, la colaboración intersectorial y la gobernanza, enfatizando la inclusión de una visión de futuro en los proyectos y la adopción de un enfoque sistémico que incorpore criterios de sostenibilidad en la dimensión programática del desarrollo urbano, así como la definición de parámetros medibles para condiciones específicas de sostenibilidad (Gallopín, 2003).

Enmarcados en este enfoque se encuentran investigaciones de corte teórico y metodológico, en las que se reflexiona sobre las diversas perspectivas de la sostenibilidad y los paradigmas del desarrollo urbano sostenible, que evalúan su aplicabilidad en el contexto regional desde una perspectiva crítica. Estas investigaciones exploran cómo las tradiciones culturales pueden influir en la percepción y aplicación de políticas y proyectos sostenibles. Asimismo, se identifican estudios que diagnostican la evolución de la situación y evalúan el cumplimiento de los compromisos esbozados en diversas agendas relativas al desarrollo sostenible, y discuten alternativas para la transformación social y ecológica en la región (Winchester, 2006; Contreras-Escandón, 2017; Balbim & Oliveira, 2010; Carrión & Hanley, 2010).

En la siguiente tabla se sintetizan los elementos discursivos y metodológicos de cada uno de los enfoques.

Tabla 2. *Elementos de los discursos académico-científicos sobre ciudades sostenibles en América Latina*

Enfoque	Elementos discursivos	Enfoque metodológico	Asociación disciplinar
Ecológico	<ul style="list-style-type: none">• Ciudad como ecosistema.• Metabolismo urbano.• Capacidad de carga.• Huella ecológica.• Conservación ambiental y biodiversidad (biorregionalismo, permacultura, ecoaldeas).• Diseño integrador y ético.• Resiliencia.	<ul style="list-style-type: none">• Analiza cómo los componentes urbanos interactúan entre sí y con su ambiente circundante.• Estudia los flujos de energía y materiales dentro de la ciudad, evaluando cómo se consumen y se reciclan los recursos.• Utiliza indicadores ambientales para medir la sostenibilidad de las ciudades y su impacto en el medio.• Estrategias que buscan minimizar el impacto ambiental de las actividades urbanas.	<ul style="list-style-type: none">• Ecología: estudio de la relación entre organismos y su entorno, aplicando principios ecológicos a la planificación urbana.• Climatología y geografía: análisis de los patrones climáticos y la distribución espacial de las ciudades.• Psicología: evaluación del impacto de los entornos urbanos en el bienestar humano.• Planificación urbana y diseño urbano: integración de principios ecológicos en la planificación y diseño de ciudades sostenibles.

Enfoque	Elementos discursivos	Enfoque metodológico	Asociación disciplinar
Económico	<ul style="list-style-type: none"> • Modernización ecológica y ecoeficiencia. • Inversión e innovación tecnológica. • Economía circular. • Buen vivir. • Economía social y solidaria. • Agroecología y agricultura sostenible. 	<ul style="list-style-type: none"> • Modernización ecológica y ecoeficiencia: estrategias para abordar problemas ambientales y mejorar la eficiencia económica mediante tecnologías sostenibles. • Economía circular: enfoque en la minimización de residuos y la promoción de la reutilización de recursos. • Buen vivir: concepto andino que enfatiza la equidad y la armonía con la naturaleza. • Economía social y solidaria: modelo económico basado en la cooperación y solidaridad, promoviendo una producción y consumo sostenibles. 	<ul style="list-style-type: none"> • Economía ecológica: intersección que analiza cómo el crecimiento económico puede ser compatible con la conservación ambiental. • Innovación tecnológica: desarrollo de tecnologías que promuevan la sostenibilidad. • Planificación urbana y gestión de residuos: aplicación de modelos de ecoeficiencia en la gestión urbana. • Desarrollo sostenible y agricultura sostenible: prácticas que promueven la biodiversidad y la resiliencia climática.
Social y de desigualdad	<ul style="list-style-type: none"> • Pobreza urbana y deterioro medioambiental. • Acceso a servicios básicos. • Justicia social y ambiental. • Inclusión y cohesión social. • Democratización del acceso a servicios públicos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Pobreza urbana y deterioro medioambiental: examina la relación entre la falta de servicios básicos y el deterioro ambiental en las ciudades. • Acceso a servicios básicos: destaca la necesidad de garantizar servicios esenciales como agua potable, alcantarillado y gestión de residuos. • Justicia social y ambiental: aboga por una distribución equitativa de los recursos y el acceso a servicios públicos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sociología y antropología: estudio de las estructuras sociales y culturales que afectan la sostenibilidad urbana. • Ciencias políticas: análisis de políticas públicas y gobernanza urbana. • Planificación urbana: diseño de ciudades inclusivas y sostenibles. • Justicia social: enfoque en la equidad y los derechos humanos.

Enfoque	Elementos discursivos	Enfoque metodológico	Asociación disciplinar
Político y de gestión	<ul style="list-style-type: none">• Acceso a la tierra, vivienda y a los servicios urbanos.• Gobernanza urbana.• Conflictos socioambientales.• Participación ciudadana y legitimidad política.• Gestión y administración de recursos públicos.• Planificación estratégica y colaboración intersectorial.	<ul style="list-style-type: none">• Acceso a la tierra y servicios urbanos: problemas políticos relacionados con la gobernanza y distribución de recursos urbanos.• El derecho a la ciudad: disputas por el territorio y el espacio urbano.• Gobernanza urbana: fomenta la construcción de acuerdos entre diversos actores para lograr una ciudad sostenible.• Conflictos socioambientales: análisis de las luchas por territorio y recursos naturales.• Evaluación de políticas urbanas.	<ul style="list-style-type: none">• Ciencias políticas y administración pública: estudio de políticas y gestión de recursos, y evaluación de políticas públicas.• Planificación urbana: desarrollo de estrategias para el desarrollo urbano sostenible.• Ecología política: investigación de los conflictos ambientales y la justicia.• Gobernanza: participación ciudadana y legitimidad de políticas urbanas.

Como se puede observar, cada uno de estos enfoques aborda la sostenibilidad urbana desde perspectivas diferentes, integrando disciplinas diversas para comprender los desafíos del desarrollo urbano sostenible y generar posibles soluciones.

3. INTERACCIONES CONCEPTUALES Y PROGRAMÁTICAS ENTRE LAS AGENDAS POLÍTICAS Y LA INVESTIGACIÓN ACADÉMICA

La relación entre los marcos teóricos de la sostenibilidad urbana en América Latina y las agendas políticas de ciudades sostenibles promovidas por actores internacionales confirma una interacción dinámica entre los ámbitos sociopolítico y académico-científico. Tanto los mecanismos para la promoción e implementación de las agendas internacionales como la investigación académica analizada en el periodo de estudio se enfocan en tres temas: reducción de la pobreza y exclusión social; gobernanza y participación; y gestión ambiental. Esto se constata en el foco de los programas y políticas de la ONU-Hábitat, el BID y la CEPAL para mejorar las condiciones de vida y reducir la pobreza y la exclusión social, así como la investigación académica sobre los temas de justicia social y la equidad en el acceso a recursos y servicios urbanos.

Los organismos internacionales promueven la gestión participativa y transparente, fomentan la participación ciudadana y la buena gobernanza, mientras que la investigación académica destaca la importancia de la gobernanza urbana, la participación ciudadana y la legitimidad política. Asimismo, tanto los organismos internacionales como la investigación académica reconocen la importancia de la gestión ambiental. El foco de los programas de los organismos internacionales ha sido impulsar estrategias ambientales urbanas y tecnologías adecuadas, mientras que la investigación académica se ha centrado en la aplicación de principios ecológicos en la planificación urbana, integrando conceptos como el metabolismo urbano y la resiliencia. Esto se complementa con la gestión ambiental promovida por los organismos internacionales.

Igualmente, puede identificarse un enfoque paralelo que busca compatibilizar el crecimiento económico con la conservación ambiental en donde los organismos que se centran fuertemente en el desarrollo económico (Banco Mundial, OECD, CEPAL, BID) se han enfocado en la promoción de programas para la economía local y la inversión privada en tecnologías ambientales, mientras que, desde la investigación académica, se exploran conceptos como la modernización ecológica y la economía circular.

Así, puede identificarse que, por un lado, las agendas políticas han influido en la producción académica sobre sostenibilidad urbana en aspectos como la definición de conceptos y términos clave relacionados con la sostenibilidad urbana —por ejemplo, medio ambiente urbano, desarrollo sostenible, resiliencia urbana, inclusión social, eficiencia energética, entre otros, que han contribuido a establecer un lenguaje común— y la orientación sobre las metodologías de investigación y los enfoques analíticos que pueden utilizarse para evaluar la sostenibilidad urbana.

Los marcos influyen en la elección de los métodos de recolección de datos, el análisis y la interpretación de los resultados. Además, las agendas internacionales han proporcionado un marco global y unos principios rectores que ofrecen una estructura clara y definida de objetivos y metas de desarrollo sostenible. Esto ha influido en la identificación de variables e indicadores para evaluar y supervisar el progreso, considerando aspectos económicos, sociales y ambientales que abarcan cuestiones como el acceso a servicios básicos, la igualdad, la eficiencia energética y la calidad del aire, entre otras. Por ejemplo, actualmente la Agenda 2030 de las Naciones Unidas, en concreto el ODS 11 (ciudades y comunidades sostenibles), influye significativamente en la producción académica, ya que los estudios suelen alinearse con los ODS, abordando temas como la planificación urbana integral, el acceso a los servicios básicos y la gestión sostenible de los recursos, y a menudo utilizan los indicadores y metas para evaluar el nivel de sostenibilidad de las aglomeraciones urbanas.

Enfoques orientados a las soluciones

Las agendas no solo identifican los retos clave de la sostenibilidad, sino que también pretenden orientar hacia las soluciones y la aplicación de políticas y proyectos para un desarrollo urbano más sostenible. Ejemplos de ello son los *toolkits* de recursos estandarizados y los enfoques metodológicos comunes que incluyen ejemplos de buenas prácticas y lecciones aprendidas, facilitando la aplicación de políticas y programas para abordar retos específicos y avanzar hacia objetivos globales. Es evidente cómo estas soluciones han influido en la investigación académica centrada en integrar estas perspectivas en propuestas prácticas de desarrollo urbano que buscan equilibrar el crecimiento urbano con la preservación del medio ambiente.

Por otro lado, puede identificarse también, que los elementos teóricos sobre sostenibilidad urbana en América Latina han desempeñado un papel significativo en la conformación de las agendas políticas internacionales enfocadas inicialmente en el medio ambiente urbano y las ciudades sostenibles. Estos han influido de varias formas:

– Perspectivas críticas sobre el desarrollo sostenible

Las reflexiones críticas desde y para la región han proporcionado una comprensión profunda de la complejidad de la sostenibilidad urbana. Estas perspectivas han enfatizado la necesidad de equilibrar el crecimiento económico con la justicia social y ambiental. Al priorizar estas preocupaciones, han influido en las agendas políticas internacionales, promoviendo una visión más equitativa y holística de la sostenibilidad urbana.

Por ejemplo, si bien desde la agenda internacional se han impulsado y promovido modelos económicos como la economía circular, en la investigación académica se han generado otras posiciones sobre la relación economía-sociedad-medio ambiente destacando modelos alternativos como la economía social y solidaria, que buscan una armonía con la naturaleza y equidad social. Otro ejemplo de ello son los posicionamientos adicionales como los de Hábitat III Alternativo, que surgió del debate crítico en la academia latinoamericana previo a Hábitat III y que se expresó durante esta reunión en la sede de FLACSO-Ecuador (Observatorio del Derecho a la Ciudad, 2016).

– Adaptación a realidades locales

La investigación científica ha permitido adaptar las agendas políticas internacionales a las realidades locales. Al comprender los retos específicos que enfrentan las ciudades latinoamericanas en términos de sostenibilidad, se han propuesto soluciones contextualizadas.

– Valoración de conocimientos locales

Las teorías que valoran los conocimientos locales y las prácticas culturales han influido en la inclusión de diversas perspectivas y voces en las agendas políticas internacionales. La comprensión de que las soluciones sostenibles deben ser construidas considerando las perspectivas locales ha influido en enfoques más participativos y centrados en la comunidad.

– Evidencia empírica para la toma de decisiones

La investigación científica ha proporcionado pruebas empíricas sobre los desafíos y oportunidades en materia de sostenibilidad urbana en América Latina. Esta evidencia ha sido primordial para fundamentar y respaldar la toma de decisiones políticas a nivel internacional. Los datos y análisis generados sobre experiencias de implementación de proyectos han enfatizado la necesidad de políticas específicas y medidas concretas para abordar los problemas identificados.

Las agencias y organizaciones internacionales de desarrollo, para contar con información contextualizada y fomentar la participación de diversas partes interesadas para aplicar y actualizar sus agendas políticas, así como proporcionar un marco teórico conceptual a sus programas y los proyectos que financian, han integrado documentos técnicos de debate, artículos científicos e informes nacionales de los países de la región. Este esfuerzo colaborativo ha involucrado a instituciones académicas y expertos de diversas disciplinas, como planificación urbana, ciencias medioambientales, sociología y ciencias políticas.

En este punto es importante destacar que el conocimiento generado por estas agencias ha sido producido por investigadores, que han participado en la elaboración de reportes ya sea como consultores o como parte del *staff* de las instituciones multilaterales, o bien a partir de convenios de colaboración en los que universidades participan.

– Incorporación de múltiples perspectivas

La colaboración entre académicos de diversas disciplinas, así como la inclusión de las perspectivas de las comunidades marginadas, ha enriquecido el debate sobre la sostenibilidad urbana en la región. Esto es evidente sobre todo en la interacción entre las metodologías y los enfoques de implementación. Mientras los organismos internacionales tienen metodologías y enfoques de implementación específicos como la concertación de actores urbanos y estrategias de desarrollo, la planificación urbana sostenible y la eficiencia energética o la cooperación técnica, en la investigación académica se utiliza una variedad de métodos interdisciplinarios y enfoques teóricos para analizar y abordar los problemas de sostenibilidad urbana, desde la ecología política hasta la psicología ambiental.

Asimismo, la documentación de experiencias, en donde se incluyen las perspectivas de comunidades marginadas, cuyas experiencias y realidades difieren considerablemente de las de aquellos en posiciones de poder, ha contribuido a una comprensión más completa de los desafíos y soluciones, influyendo en la formulación de agendas más inclusivas.

Así, el entrecruzamiento dinámico entre los ámbitos sociopolíticos y los discursos académico-científicos ha tejido un marco conceptual e instrumental, distintivo de la región, que abraza diversos elementos que reflejan la complejidad y la riqueza de los desafíos y oportunidades asociados con el desarrollo sostenible en entornos urbanos latinoamericanos.

Tabla 3. *Características del marco conceptual e instrumental contemporáneo de la sostenibilidad urbana en América Latina*

Inclusión social y reducción de desigualdades	Se enfatiza la necesidad de una inclusión social robusta y la reducción de brechas entre estratos económicos que aseguren oportunidades, acceso a servicios y recursos de manera equitativa, fomentando una sociedad más justa y cohesionada.
Justicia ambiental	Se examinan los conflictos socioambientales relacionados con el territorio y los recursos naturales. Se reconocen las disputas y luchas por la sostenibilidad y se destaca la importancia de abordar estas tensiones en las políticas urbanas. Se busca garantizar que las estrategias de sostenibilidad beneficien a todas las comunidades, particularmente aquellas históricamente marginadas.
Participación ciudadana y gobernanza	Se resalta la necesidad imperante de una participación ciudadana activa en la planificación y toma de decisiones urbanas. Se destaca la importancia de involucrar a la comunidad en la definición de políticas y la implementación de proyectos sostenibles, fomentando un enfoque más democrático y participativo.
Gestión del riesgo, cambio climático y resiliencia urbana	Se destaca la necesidad de integrar la gestión de riesgos y la adaptación al cambio climático en las estrategias de sostenibilidad urbana, abordando las características climáticas y geográficas únicas de la región.
Pensamiento estratégico en el diseño y gestión urbana	Los marcos interpretativos incorporan metodologías y ejemplos de prácticas y políticas para la planificación de un desarrollo urbano sostenible, incluyendo el uso eficiente de recursos, la movilidad sostenible y el diseño y gestión de infraestructuras para minimizar el impacto ambiental.

Reconocimiento de la diversidad cultural y ambiental	Se reconoce y valorara la diversidad cultural y ambiental en la conceptualización de la sostenibilidad urbana. Los marcos teóricos han buscado adaptar estrategias a las particularidades de cada contexto, desde áreas urbanas densamente pobladas hasta comunidades rurales. Igualmente, se consideran distintas prácticas en la gestión de los recursos naturales.
Análisis crítico y perspectivas alternativas	Análisis crítico de las políticas urbanas existentes y las prácticas de desarrollo, proporcionando herramientas conceptuales para cuestionar las estructuras y prácticas que pueden contribuir a resolver problemas de sostenibilidad. Esto ha dado paso a enfoques alternativos que desafían a pensar las transformaciones sociales y ecológicas necesarias para un desarrollo sostenible en la región.
Perspectiva inter y transdisciplinaria	Los marcos teórico-conceptuales adoptan una perspectiva interdisciplinaria, integrando conocimientos de diversas disciplinas y empleando métodos de análisis que identifican actores clave, desde gobiernos locales hasta comunidades indígenas, contribuyendo a un <i>corpus</i> de conocimiento transdisciplinario en constante evolución.

REFLEXIONES FINALES

La investigación ha demostrado que la relación entre las agendas políticas internacionales y las investigaciones académicas no es estática, sino que constituye un diálogo dinámico en el que ambas partes se influyen mutuamente. Por un lado, los organismos multilaterales proporcionan a la academia un marco global de referencia que orienta las investigaciones en torno a objetivos comunes de sostenibilidad y desarrollo. Por otro lado, la academia enriquece estas agendas al aportar una perspectiva crítica, basada en evidencias empíricas y en un profundo conocimiento de las realidades locales, lo cual permite adaptar y reformular los objetivos globales de acuerdo con las necesidades y retos específicos de cada contexto.

Así, aunque las agendas políticas de organismos multilaterales han sido decisivas en la definición de objetivos globales y lineamientos de sostenibilidad, aspecto que ha delineado la agenda de investigación sobre la sostenibilidad urbana en la región, los enfoques críticos y autónomos desarrollados por investigadores académicos latinoamericanos han enriquecido este marco con una comprensión más profunda y matizada de las problemáticas locales. Esta conclusión, revisada en detalle en el artículo, invita a una reflexión más profunda sobre la influencia mutua en las políticas urbanas en las ciudades de la región, considerando los desafíos en la imple-

mentación de estas agendas debido a la diversidad y complejidad cultural, social, ambiental y económica de la región.

Las agendas políticas de estos organismos multilaterales, aun cuando por temas ideológicos no abordan las causas estructurales de aspectos como la pobreza, la desigualdad en las ciudades y el deterioro ambiental, que dependen de transformaciones en los modelos económico-políticos de los países, presentan marcos y objetivos generalmente correctos en enfoque y contenido. Sin embargo, presentan limitaciones en su aplicación si no existen políticas nacionales que permitan transformar las condiciones subyacentes que provocan los problemas abordados por sus programas. Aquí radica la importancia de la articulación de los conocimientos y perspectivas críticas que se generan desde el ámbito académico científico en estos debates internacionales y en la definición de agendas políticas.

En este sentido, una de las reflexiones principales que surgen de este estudio es la capacidad y el potencial de las investigaciones académicas para cuestionar, complementar y, en ocasiones, oponerse a los enfoques convencionales promovidos desde los organismos multilaterales, y en ofrecer una visión crítica sobre su posicionamiento. Esto pone de relieve el importante papel de la academia en estos debates internacionales y en la definición de agendas políticas, ya que los discursos generados desde el ámbito científico-académico no solo aportan perspectivas alternativas que desafían las prácticas y estructuras establecidas, sino que también son fundamentales para que las agendas de sostenibilidad urbana internacionales se adapten mejor a las realidades complejas y diversas, como en el caso de América Latina. En particular, el análisis realizado sugiere que las investigaciones al margen de la influencia de los organismos multilaterales han y continúan desempeñando un papel esencial en la ampliación de temas de gran relevancia para la región, tales como la justicia ambiental, el extractivismo, la equidad de género y las transformaciones sociales y ecológicas necesarias para avanzar hacia escenarios de sostenibilidad en la región.

Estas conclusiones invitan a reconocer el valor de la academia en el diseño y la evaluación de estas políticas, así como el papel y potencial de incidencia de las investigaciones críticas como motor de cambio social, pues no solo cuestionan el *statu quo*, sino que se presentan como una vía para desarrollar ciudades más justas, equitativas y resilientes en América Latina, donde los principios de sostenibilidad no solo respondan a metas globales, sino que se conviertan en herramientas que beneficien de manera tangible a las poblaciones locales.

REFERENCIAS

- Acosta, A., & Martínez, E. (2009). *El buen vivir: una vía para el desarrollo*. Editorial Abya-Yala.
- Allen, A., & You, N. (2002). *Sustainable urbanisation bridging the green and brown agendas*. Development Planning Unit University College London.
- Altieri, M. A., & Toledo, V. M. (2010). *La revolución agroecológica de América Latina: rescatar la naturaleza, asegurar la soberanía alimentaria y empoderar al campesino*. ILSA.
- Alvarado López, R. A. (2017). Ciudad inteligente y sostenible: hacia un modelo de innovación inclusiva. *PAAKAT: revista de tecnología y sociedad*, (13). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=499054325001>
- Balbim, R., & Oliveira, C. (2010). *Desarrollo urbano sostenible en América Latina y el Caribe: gestión, financiamiento y participación*. CEPAL.
- Banco Mundial. (2000). *Ciudades en transición, estrategia del Banco Mundial para los gobiernos urbanos y locales*. Banco Mundial Grupo de Infraestructuras y Desarrollo Urbano.
- Banco Mundial. (2015). *Ciudades competitivas para empleos y crecimiento. Qué, quién y cómo*. Competitive Industries and Innovation Program.
- Bandeira, G. W. G., de Campos, J. P. M., & Côrtes, N. A. M. (2020). Rede para transição agroecológica com efeito multiplicador da permacultura na cidade. *Cadernos de Agroecologia*, 15(2). <https://cadernos.aba-agroecologia.org.br/cadernos/article/view/4216>
- Banister, D. (2000). Urban Sustainability. En C. Van der Heide, J. Martijn, J. J. M. Van den Bergh (Eds.), *Handbook of Environmental and Resource Economics* (pp. 560-568). Edward Elgar Publishing, Ltd.
- Bettini, V. (1998). *Elementos de ecología urbana*. Trotta.
- Biggs, R., Schlüter, M., & Schoon, M. L. (2015). *Principles for Building Resilience: Sustaining Ecosystem Services in Social-Ecological Systems*. Cambridge University Press.
- Brundtland, G. H. (1987). *Informe de la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y el Desarrollo: Nuestro futuro común*. Documentos de las Naciones, 416.
- Cárdenas, L. A. (1993). *Validity of Town Planning Instruments to Achieve Sustainability*. University of London, DPU.
- Carrión, F., & Hanley, L. (2010). *Políticas urbanas y sostenibilidad en América Latina*. Instituto de Investigación y Desarrollo de la Universidad de Sevilla.
- Carruthers, D. V. (2008). *Environmental Justice in Latin America: Problems, Promise, and Practice*. MIT Press.
- Chiroque Solano, H., & Lazarini, V. M. (2009). Procesos de construcción de otras alternativas: desarrollo y planteamiento de la Economía Social Comunitaria en América Latina. *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, (66), 147-163. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17413043007>

- Contreras-Escandón, C. H. (2017). Superar la sostenibilidad urbana: una ruta para América Latina. *Bitácora Urbano Territorial*, 27(2), 27-34. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v27n2.62483>
- Da Costa Pimenta, C. C. (2022). La Economía Circular como eje de desarrollo de los países latinoamericanos. *Revista Economía y Política*, (35), 1-18. <https://doi.org/10.25097/rep.n35.2022.01>
- Dempsey, N., Bramley, G., Power, S., & Brown, C. (2011). The Social Dimension of Sustainable Development: Defining Urban Social Sustainability. *Sustainable Development*, 19(5), 289-300. <https://doi.org/10.1002/sd.417>
- Douglass, M. (1992). The Political Economy of Urban Poverty and Environmental Management. *Environment and Urbanization*, 4(2), 9-32. <https://doi.org/10.1177/095624789200400203>
- Gallopín, G. (2003). *Sostenibilidad y desarrollo sostenible. Un enfoque sistémico*. CEPAL.
- Gilman, R. (1991). The Eco-Village Challenge. The Challenge of Developing a Community Living in Balanced Harmony – With Itself as well as Nature – is Tough, but Attainable. *Context Institute*. <https://www.context.org/iclib/ic29/gilman1/>
- Girardet, H. (1999). *Creating Sustainable Cities*. Tilde.
- Godschalk, D. R. (1975). Carrying capacity: A key to environmental planning? *Journal of Soil and Water Conservation*, 30(4), 160-165.
- Gudynas, E. (2011). Buen vivir: Germinando alternativas al desarrollo. *América Latina en movimiento*, 462, 1-20. <https://www.gudynas.com/publicaciones/articulos/GudynasBuenVivirGerminandoALAI11.pdf>
- Guerra, P. (2010). La economía solidaria en Latinoamérica. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 110(1), 67-76. https://base.socioeco.org/docs/la_economia_solidaria_en_latinoamerica_p_guerra.pdf
- Hardoy, J. E., Mitlin, D., & Satterthwaite, D. (1992). *Environmental Problems of Third World Cities: A Global Issue Ignored?* Earthscan.
- Harvey, D., Maricato, E., Davis, M., Braga, R., Žižek, S., Iasi, M. L., & Viana, S. (2015). *Cidades rebeldes: passe livre e as manifestações que tomaram as ruas do Brasil*. Boitempo Editorial.
- Hernández Cervantes, T. (2020). Vínculo agroalimentario entre el campo y la ciudad: hacia un enfoque de metabolismo agroecológico para América Latina. *Carta Económica Regional*, 32(125). <https://doi.org/10.32870/cer.v0i125.7796>
- Holling, C. (1973). Resilience and Stability of Ecological Systems. *Annual Review of Ecology and Systematics*, 4, 1-23. <https://doi.org/10.1146/annurev.es.04.110173.000245>
- Horan, D. (2022). A Framework to Harness Effective Partnerships for the Sustainable Development Goals. *Sustainability Science*, 17(4), 1573-1587. <https://doi.org/10.1007/s11625-021-01070-2>
- Informe Brundtland. (1987). *Nuestro Futuro Común*. Oxford University Press.
- James, P. (2014). *Urban Sustainability in Theory and Practice: Circles of Sustainability*. Routledge.

- Kates, R. (2012). From the Unity of Nature to Sustainability Science: Ideas and Practice. En M. Weinstein & E. Turner (Eds.), *Sustainability Science: The Emerging Paradigm and the Urban Environment* (pp. 3-20). Springer Science and Business Media.
- Leal, J. (2005). *Ecoeficiencia: marco de análisis, indicadores y experiencias*. Serie Medio Ambiente y Desarrollo N° 105 (LC/L.2352-P), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Leff, E. (2002). *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad*. Siglo XXI.
- LeVasseur, T. (2013). Globalizing the Ecovillage Ideal. En J. Joshua & J. Veteto (Eds.), *Environmental Anthropology Engaging Ecotopia: Bioregionalism, Permaculture, and Ecovillages* (pp. 251-269). Berghahn Books.
- Lockyer, J., & Veteto, J. (2013). *Environmental Anthropology Engaging Ecotopia: Bioregionalism, Permaculture, and Ecovillages*. Berghahn Books.
- Lozano, A. (1997). Programas y proyectos internacionales relacionados con prácticas para mejorar la sostenibilidad en las ciudades. *Ciudades para un futuro más sostenible*. <http://habitat.aq.upm.es/cs/p5/a021.html>
- Maricato, E. (2008). Globalización y política urbana en la periferia del capitalismo. *territorios*, (18-19). <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/territorios/article/view/832>
- Martínez Alier, J. (2015). Ecología política del extractivismo y justicia socioambiental. *Interdisciplina*, 3(7). <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2015.7.52384>
- McCarney, P. (1999). Four Approaches to the Environment of Cities. En R. Stren (Ed.), *Urban Research in the Developing World* (pp. 248-263). Centre for Urban & Community Studies, University of Toronto.
- McHarg, I. (2002). *Proyectar con la naturaleza*. Gustavo Gili.
- Mostafavi, M., & Doherty, G. (2010). *Eco-urbanism*. Lars Muller.
- Naciones Unidas. (2019). *World Urbanization Prospects: The 2018 Revision*. UN. <https://population.un.org/wup/assets/WUP2018-Report.pdf>
- Observatorio del Derecho a la Ciudad. (2016). Manifiesto por un Hábitat Alternativo. *Observatorio del Derecho a la Ciudad*. <https://observatoriociudad.org/2016-10-manifiesto-por-un-habitat-alternativo/>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos – OECD. (2000). *Shaping the Urban Environment in the 21st Century*. OECD. [https://one.oecd.org/document/DCD/DAC/ENV\(2000\)7/en/pdf](https://one.oecd.org/document/DCD/DAC/ENV(2000)7/en/pdf)
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos – OECD. (2011). *Hacia un Crecimiento Verde: Un resumen para los diseñadores de políticas*. OECD. https://www.oecd.org/en/publications/towards-green-growth_9789264111318-en.html
- Patiño, J. A. (Comp.). (2014). *Datos abiertos y ciudades inteligentes en América Latina*. Naciones Unidas, CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/5593ad8f-70e6-491e-b44e-8b46582a53b8/content>
- Rees, W. (1992). Ecological Footprints and Appropriated Carrying Capacity: What Urban Economics Leaves Out. *Environment and Urbanization*, 4(2), 121-130. <https://doi.org/10.1177/095624789200400212>

- Resilience Alliance. (2007). *Urban Resilience Research Prospectus: A Resilience Alliance Initiative for Transitioning Urban Systems towards Sustainable Futures*. CSIRO, Arizona State University, Stockholm University. <https://www.responsabilite-societale.fr/wp-content/uploads/2014/05/urbanresilienceresearchprospectusv7feb07.pdf>
- Rodríguez Fernandez, I., Inturias, M., Frank, V., Robledo, J., Sarti, C., & Borel, R. (2019). *Conflictividad socioambiental en Latinoamérica: aportes de la transformación de conflictos socioambientales a la transformación ecológica*. Friedrich-Ebert-Stiftung.
- Rolnik, R. (2019). *La guerra de los lugares: La colonización de la tierra y la vivienda en la era de las finanzas*. LOM ediciones.
- Rosales, N. (2017). How can an Ecological Perspective be used to Enrich Cities Planning and Management? *Urbe - Revista Brasileira de Gestão Urbana*, 9(2), 314-326. <https://doi.org/10.1590/2175-3369.009.002.AO11>
- Rosales, N. (2019). *Con los pies en la tierra: avanzando en la transición, desde una planeación para la sustentabilidad urbana*. El Colegio Mexiquense, A. C.
- Salamanca López, L., & Silva Prada, D. F. (2015). El movimiento de ecoaldeas como experiencia alternativa de buen vivir. *Polis. Revista Latinoamericana*, 14(40), 209-231. <http://doi.org/10.4067/S0718-65682015000100011>
- Schröder, P., Albaladejo, M., Ribas, P. A., MacEwen, M., Tilkkanen, J., & Ambiente, M. (2020). *La economía circular en América Latina y el Caribe. Oportunidades para fomentar la resiliencia*. Chatham House.
- Solano-Meneses, E. E. (2022). Las ecoaldeas: una respuesta alternativa a la inequidad. *DAYA, Diseño arte y arquitectura*, (13), 31-49. <https://doi.org/10.33324/daya.vi13.555>
- Spiliotopoulou, M., & Roseland, M. (2020). Urban Sustainability: from Theory Influences to Practical Agendas. *Sustainability*, 12(18), 7245. <https://doi.org/10.3390/su12187245>
- Spirn, A., & Whiston, A. W. (2014). Ecological Urbanism: A Framework for the Design of Resilient Cities. En F. O. Ndubisi (Ed.), *The Ecological Design and Planning Reader* (pp. 557-571). Island Press.
- Svampa, M. (2012). Consenso de los *commodities*, giro ecoterritorial y pensamiento crítico en América Latina. *OSAL*, 13(32), 15-38. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20120927103642/OSAL32.pdf>
- Toledo, V. M., & Barrera-Bassols, N. (2008). *La memoria biocultural: la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales* (Vol. 3). Icaria editorial.
- United Nations. (2015). Transforming our World: the 2030 Agenda for Sustainable Development. <https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/21252030%20Agenda%20for%20Sustainable%20Development%20web.pdf>
- United Nations Centre for Human Settlements – UNCHS (Hábitat). (1987). *A New Agenda for Human Settlement*. https://digitallibrary.un.org/record/141377/files/A_42_378-EN.pdf
- United Nations Centre for Human Settlements – UNCHS (Hábitat). (2004). Diálogo sobre sostenibilidad urbana: alianzas efectivas para el medio ambiente, la economía

- y la sociedad. *UN-Hábitat*. https://mirror.unhabitat.org/documents/media_centre/wuf2004/urbansust_sp.pdf
- United Nations Centre for Human Settlements – UNCHS & United Nations Environment Program – UNEP. (1997). *Environmental Planning and Management (EPM) Sourcebook*. UNCHS, UNEP.
- United Nations Office for Disaster Risk Reduction — UNDRR. (2025). *Making Cities Resilient 2030 (MCR2030)*. <https://mcr2030.undrr.org/>
- United Nations Development Program – UNDP. (1991). Cities, people, and poverty: urban development cooperation for the 1990s. <https://hdr.undp.org/system/files/documents/hdr1991encompletenostats.pdf>
- United Nations Development Program – UNDP. (1992). *The Urban Environment in Developing Countries*. UNDP.
- United Nations Human Settlements Programme – UN-Habitat. (2012). *State of Latin American and Caribbean Cities 2012: Towards a New Urban Transition*. UN-Habitat. <https://unhabitat.org/state-of-latin-american-and-caribbean-cities-2>
- United Nations Human Settlements Programme – UN-Habitat. (2016). New Urban Agenda. Quito Declaration on Sustainable Cities and Human Settlements for All. UN Habitat, 1-27. <https://habitat3.org/wp-content/uploads/NUA-English.pdf>
- Vanhulst, J., & Beling, A. E. (2013). Buen vivir: la irrupción de América Latina en el campo gravitacional del desarrollo sostenible. *Revibec: revista iberoamericana de economía ecológica*, 21, 1-14. <https://ddd.uab.cat/record/115125>
- White, R. (1994). *Urban Environment Management: Environmental Change and Urban Design*. John Wiley & Sons Ltd.
- Wilheim, J. (2002). Cidades sustentáveis no período de transição da história. En A. C. Castro (Org.), *Desenvolvimento em debate* (pp. 329-336). Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social.
- Winchester, L. (2006). Desafíos para el desarrollo sostenible de las ciudades en América Latina y el Caribe. *EURE (Santiago)*, 32(96), 7-25. <http://doi.org/10.4067/S0250-71612006000200002>
- World Bank. (1991). *Urban Policy and Economic Development: An Agenda for the 1990s*. <http://documents1.worldbank.org/curated/en/914681468765339416/pdf/Urban-policy-and-economic-development-an-agenda-for-the-1990s.pdf>